Cultura, educación y desarrollo colonial en Guinea española (1949-1959)

OLEGARIO NEGRÍN FAJARDO
UNED. Madrid

Introducción

Este trabajo de investigación es continuación de otros que hemos realizado con anterioridad, en especial del que lleva la denominación de «Valores educativos y realizaciones escolares en la colonización española de Guinea (1939-1949)»[1].

En esta ocasión estudiamos las características culturales y educativas de la colonización española de los territorios del Golfo de Guinea, para el período que se extiende entre 1949 y 1959, aproximadamente, que trajo consigo la puesta en marcha de una política colonial definida que puso las bases para los otros dos períodos finales de la presencia española en Guinea (Provincias y Autonomía) antes de la independencia del pequeño país ecuatorial en 1968[2].

El desarrollo de esta investigación está basado en el estudio y análisis de diversos aspectos complementarios; en primer lugar, se destacan las características de la evolución económica de los territorios españoles del Golfo de Guinea en el

[1] *II Aula Canarias y el Noroeste de Africa, 1986.* Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, 1988, pp. 215-236. *Vid.*, además, NEGRIN, O. (1987): «El Estatuto de Enseñanza de los Territorios del Golfo de Guinea de 1943». *Africa 2.000.* Malabo, año II, época II, n.º 1, pp. 35-38.

[2] En 1949, el gobernador Juan María Bonelli Rubio, que ocupaba el cargo desde 1943, fue sustituido por el almirante Faustino Ruiz González, inaugurándose una nueva época caracterizada, según Pélissier, por la estabilidad administrativa. *Vid.*, PELISSIER, R. (1964): *Los territorios españoles de Africa.* Madrid, IDEA, 1945. Liniger-Goumaz resalta también que Faustino Ruiz puso fin a la inestabilidad administrativa e impulsó el desarrollo económico, dando el nombre de su ciudad natal, San Fernando, al barrio de las afueras de Santa Isabel, hoy denominado Ela Nguema. Durante su etapa de gobierno se produjo el proceso de provincialización. LINIGER-GOUMAZ, M. (1980): *La Guinée Equatoriale. Un pays méconnu.* París, Editions l'Harmattan, p. 429.

período apuntado; seguidamente, se resumen los principales criterios de la política cultural y educativa para la España del Africa negra, que, en realidad, consistió en la aplicación de los principios del nacional-catolicismo, explicitados ya en el Estatuto de Enseñanza de Guinea de 1943, y, finalmente, nos ocuparemos de analizar la realidad educativa de la que luego sería denominada región ecuatorial, acompañando la descripción de cada nivel del sistema educativo con los correspondientes datos estadísticos.

El desarrollo económico colonial

Dentro de las preocupaciones colonizadoras y humanitarias de los dirigentes de las primeras etapas de la dictadura franquista, estuvieron siempre, en primer lugar, la sanidad, la educación y las obras públicas, bases para la occidentalización del país y para el desarrollo y explotación de los territorios del Golfo de Guinea.

Si ya el año 1949 marcó un hito en el desenvolvimiento de la región ecuatorial, cuando en 1959 se inició la etapa de la provincialización de los territorios guineanos, el desarrollo socioeconómico había alcanzado importantes cotas, hasta el punto que los propios ingresos coloniales financiaban el presupuesto de Guinea sin gravar con cargas el nacional.

Se puede, pues, considerar que la etapa que va de 1949 a 1959 se caracterizó por ser seguramente la más floreciente de la colonización española de los territorios que nos fueron asignados por el acuerdo hispano-francés de junio de 1900, y sirvió de base para el desarrollo posterior de las etapas de provincialización y autonomía.

El presupuesto aprobado para el ejercicio económico de 1949, que ascendió a más de sesenta y un millones de pesetas, se había convertido diez años más tarde en casi el doble: algo más de ciento veinte millones de pesetas. Este aumento espectacular del presupuesto es un indicador fundamental que revela la situación próspera de la economía colonial que, según la Memoria del Gobierno general, correspondiente al período 1949-1955, era «consecuencia directa del auge y desenvolvimiento de la economía privada de estos Territorios»[3]. En la citada Memoria se explica el auge económico de la etapa de la manera siguiente: «La libertad de precios del cacao y la revalorización correspondiente al café, ha permitido a los agricultores no sólo aumentar la producción, al amplear unos

[3] Dirección General de Marruecos y Colonias (1955): *Memoria de la labor realizada en el período 1949-1955*. Madrid, Gobierno General de los Territorios Españoles del Golfo de Guinea, prólogo.

medios mecánicos muy superiores a los que utilizaban anteriormente, sino también ampliar las extensiones cultivadas y establecer nuevos cultivos de gran rendimiento y porvenir...»[4].

La buena situación agrícola incidía directamente de una manera positiva en la economía general, permitiendo el aumento de la producción y el desarrollo del comercio. Un dato puede resultar clarificador: en 1949 las exportaciones superaron a las importaciones en ciento cuarenta y dos millones de pesetas; en 1954, el superávit alcanzaba ya la cifra de doscientos treinta y cuatro millones, a pesar de la baja mundial en los precios de los productos grasos, como el palmiste, los aceites de palma y palmiste, etc., que se producían en aquellos momentos[5].

La región ecuatorial, con una superficie equivalente a Galicia y una población de alrededor de doscientas mil personas, había encontrado el camino hacia el desarrollo y modernización de su agricultura y, al tiempo, «la elevación del nivel material de vida de los indígenas que en estos seis años ha mejorado de forma tal, que sería muy difícil vuelva a repetirse el ciclo en la misma proporción»[6].

En nuestra opinión, son múltiples las razones que coadyuvaron al desarrollo sorprendente de los territorios guineanos en la década de 1949 a 1959. Veamos algunas de las que parecen más significativas.

Hechos exteriores a Guinea, como la recuperación de los mercados internacionales, después de la devastadora guerra mundial que finalizó en 1945, o el comienzo de una etapa de consolidación económica española, después de la penosa reconstrucción del país a partir de 1939, incidieron positivamente en el auge económico colonial.

La lenta aculturación de los territorios empezaba a dar sus frutos; no en vano, desde hacía ya bastantes años, existían escuelas primarias abiertas para todo el país, especialmente en Fernando Poo y, desde 1943, se estableció la crucial Escuela Superior Indígena, continuación del Instituto Colonial, para la formación de maestros y administrativos, soportes de la administración colonial.

Pero la razón decisiva fue, con seguridad, la preocupación por desarrollar la infraestructura y estructura económicas que mostró el nuevo régimen y las facilidades dadas a los colonos para la explotación de los territorios guineanos y sus posibilidades de rápido enriquecimiento.

Hay que tener en cuenta que, perdido el imperio por culpa de la «anti-España», ahora tocaba a los nuevos «salvadores» de la patria procurar reivindicar los restos de aquél y fomentar el desarrollo de los territorios coloniales para llevar

[4] *Ibídem.*
[5] *Ibídem.*
[6] *Ibídem.*

a la práctica el lema «por el Imperio hacia Dios», que unía en un solo pensamiento los conceptos tradicionalistas y reaccionarios de los grupos aglutinados en torno al levantamiento militar de 1936.

Todo ello, sin olvidar el esfuerzo pionero desarrollado por las autoridades coloniales (Bonelli, Faustino Ruiz, etc.) y sus asesores, técnicos en materias diversas: sanidad, agricultura, educación, etc., y la justa ambición de los colonos que encontraron en los territorios ecuatoriales la manera de canalizar sus energías, consolidar sus fortunas y encontrar nuevas vías de salida a situaciones no siempre modélicas[7].

Política educativa colonizadora de España en Guinea

Heriberto Ramón Alvarez García, inspector de enseñanza con el gobernador Bonelli, exponía ya en 1949 el resumen de los principios fundamentales de la política educativa colonizadora de España en Guinea[8], a partir de su experiencia como ideólogo educativo y en la dirección de los temas de enseñanza de la colonia durante un amplio período de tiempo.

El sistema de referencia colonial era el de España en América: «En primer lugar, hemos de hacer constar rotunda y categóricamente que nuestra política cultural en los territorios ecuatoriales de Africa que poseemos es, en esencia, paralela a la desarrollada en las que fueron vastas posesiones de España en América y Filipinas».

La escuela colonial pretendía «intentar despertar facultades, encauzar instintos, para que aquéllas forjen al hombre consciente y éstos le conduzcan a una actividad llena de virtudes... Educar a un pueblo, desprovisto de directrices fundamentales o, para ser más exacto, sujeto en su acción a los instintos naturales, debe ser, en sentido español, hacer hombres cuya formación sea equilibrada y conforme a las leyes de la moral y de la vida cristiana, con cuyo conocimiento y práctica se acerquen a la perfección humana y espiritual que debe ser el verdadero fin de toda educación»[9].

---

[7] Cada vez se hace más imperiosa la necesidad de conocer quiénes fueron los colonizadores de Guinea, a través del análisis de su procedencia geográfica, familiar, social y económica. Dicho conocimiento nos podría dar muchas pistas sobre las verdaderas características ideológicas de la colonización española y el talante y el comportamiento de nuestros colonos pioneros.

[8] *Vid.* ALVAREZ, H. R. (1949): «La cultura, problema fundamental de colonización». *Archivos del Instituto de Estudios Africanos,* año III, n.º 8, pp. 25 a 49.

[9] *Ibídem,* p. 27.

Para ello, nada mejor que recordar las dos primeras bases del Estatuto de Enseñanza para los Territorios Españoles del Golfo de Guinea de 1943: «La Escuela colonial se inspira en la tradición de nuestros sistemas colonizadores y pedagógicos y tiende a sostener el espíritu cristiano y español que debe residir en el ambiente espiritual de nuestra colonia. Los conceptos cristiano y español coinciden en nuestra Escuela colonial de tal modo que por ellos se comprende la misión ideal de esta institución social»[10].

En definitiva, la política colonial de la época se centraba en objetivos de carácter religioso, político y social: «El primero aspira a incorporar al pueblo negro de Guinea a la comunidad católica, dotándole de los conocimientos precisos... Por el segundo, se tiende a crear en el indígena una conciencia patriótica que hermana en una misma aspiración las ambiciones humanas, legítimas, de ambos pueblos y, por último, intenta preparar al insdividuo para afrontar las realidades de la vida... La Escuela colonial pretende una educación integral del individuo, tanto desde el punto de vista moral como mental y físico»[11]. Para evitar el desarraigo indígena de sus tareas habituales, desde la escuela elemental y primaria se les iniciaba en actividades manuales y agrícolas, que luego pudieran ser completadas y perfeccionadas por las escuelas de artes y oficios y de agricultura, «sin que en ellas se descuide, de ningún modo, el cultivo de las facultades mentales y se favorezca el desarrollo de los sentimientos espirituales del alumno»[12].

Ya en tal temprana fecha, se tenía clara la idea de la formación de la clase dirigente; en palabras de H. R. Alvarez: «Esta clase que hemos denominado en más de una ocasión "burguesía del país"', ha de ser como la argamasa que aune y aglutine al pueblo culto europeo que coloniza con el nativo, que por su actual estado cultural y social se encuentra incapacitado para efectuar directamente toda acción responsable... Urge, sin duda, capacitar con toda seriedad una selección de minorías si se quiere que arraigue nuestra cultura y nuestra civilización en el pueblo indígena de Guinea»[13].

Se puede entender que los criterios expuestos hasta aquí, de forma muy resumida, vienen a ser la quintaesencia del pensamiento colonizador español de la época. Veamos ahora su puesta en práctica en las áreas de la cultura y la educación.

---

[10] Estatuto de Enseñanza de los Territorios Españoles del Golfo de Guinea, orden de 6 de agosto de 1943, Base I y II.

[11] ALVAREZ, H. R. (1949): «La cultura...», art. cit., pp. 28-29.

[12] *Ibídem*, p. 30.

[13] *Ibídem*, pp. 30 y ss.

Situación cultural

En la etapa que estudiamos, sólo los europeos y los indígenas emancipados tenían reconocidos los derechos de ciudadanía; pero emancipados plenos sólo existían pocos guineanos[14].

El plan de emancipación no fue una innovación española, sino la adaptación del método seguido en otros sistemas de colonización, como el portugués o el francés. De haberse aplicado con más generosidad[15] hubiera dado los resultados apetecidos de crear una clase media e, incluso, una élite gobernante con conciencia de sus objetivos y finalidades, con la ayuda de los mecanismos culturales y educativos complementarios.

En realidad, el sistema de emancipación tenía resultados altamente motivadores para una parte de la población que era consciente que deseaba ser como el blanco, que aspiraba a tener su misma posición social y económica; pero, para la mayoría era una meta demasiado elevada, hasta que la progresiva escolarización de la población y, luego, la evolución política fue haciendo posible de hecho, lo que tanto costaban alcanzar de derecho. Con el decreto de provincialización de 1959, el problema desaparecería al pasar a ser españoles de derecho todos los habitantes de la región ecuatorial[16].

La biblioteca pública de Santa Isabel, creada en 1945, tuvo en una primera etapa dos secciones separadas, una para blancos y otra para negros; si bien, en un momento que no hemos podido precisar, dicha diferencia desapareció y se atendía al público en una sala amplia, abierta al efecto en el mismo edificio del

[14] Para hacerse emancipado era preciso obtener una carta de emancipación del Patronato general. Solían obtenerla los poseedores de un título de enseñanza superior, los cuadros del comercio, de la industria, los plantadores fernandinos, etc. Los derechos y los deberes de los emancipados eran análogos a los de los blancos. Existía, asimismo, una emancipación limitada y revocable que limitaba el importe de los préstamos que se podían obtener por esta categoría intermedia, pero no dispensaba de las leyes sobre prohibición del alcohol. *Vid.* PELISSIER, R. (1954): *Los territorios españoles de Africa, op. cit.*, pp. 51 y ss.

[15] Las cartas de emancipación plena se concedían en número muy restringido. Así, en 1948, por ejemplo, se tramitaron 56 emancipaciones y 63 en 1949. Teniendo en cuenta que bastantes de ellas permanecían pendientes de decisión y que otras eran denegadas, es fácil suponer la enorme selectividad y el fuerte control existente en tales tramitaciones para obtener la carta de emancipación plena.

[16] La ley de 30 de julio de 1949 consagró la división de Guinea en dos provincias: Fernando Poo, con capital en Santa Isabel, y Río Muni, con capital en Bata. El Patronato de Indígenas fue disuelto y en su lugar se crearon las diputaciones provinciales. 1960 fue el año de las elecciones y designaciones de todos los responsables de la nueva estructura administrativa y política.

Instituto de Segunda Enseñanza[17]. En 1954 había ya casi ocho mil obras en existencia y más de trece mil lectores, la mayoría españoles[18].

En la misma fecha, el número de publicaciones periódicas que aparecían en la colonia era ya de nueve; a las existentes[19] vinieron a sumarse las siguientes: *Bantú, Ager, Hoja parroquial* y *Boletín informativo de la Delegación de Trabajo,* en Fernando Poo; en Bata se publicaba el *Potopoto* [20].

La emisora de radio oficial de la colonia era la de Santa Isabel que estaba preparada para poder ser oída en Bata y tenía edificio nuevo desde 1952 con todos los medios técnicos posibles en aquellos momentos: discoteca, locutorio, estudio, talleres y oficinas. Se fue incrementando progresivamente el número de horas de emisión, dedicando algunas de éstas a programas en portugués, francés e inglés, para su difusión en las colonias vecinas. Los programas que se realizaban y emitían eran muy diversos: funciones teatrales, partidos de fútbol, música (regional española, lírica, sinfónica, etc.), comerciales, concursos y retransmisiones varias[21].

En diciembre de 1953 empezó a funcionar radio ecuatorial de Bata, a partir de una emisora de radioaficionado, pero que, a veces, cuando la propagación era favorable, se podía oír en Santa Isabel. Existía, además, en Santa Isabel una pequeña emisora particular, radio papaya, que funcionaba en horas que no emitía la emisora oficial.

Al margen de la mayor o menor calidad de los programas y a pesar de los

---

[17] El edificio del Patronato colonial de Enseñanza Media fue construido en sólo un año y medio; además de servir de sede al Instituto de Enseñanza Media, adscrito al «Ramiro de Maeztu» y al «Isabel de España», de Madrid, albergó en su segunda planta a la biblioteca pública de Santa Isabel, al archivo del Gobierno general y al museo regional.

[18] *Vid. Memoria del Gobierno general de los Territorios españoles del Golfo de Guinea.* Período comprendido entre abril de 1949 y abril de 1955. Madrid, 1955, prólogo.

[19] Durante el bienio 1948-49 dejaron de publicarse el *Boletín de Enseñanza* y *La voz de la Guinea continental* y continuaron publicándose los siguientes: *Boletín Oficial* (disposiciones legales, quincenal), *Ebano* (información general, diario), *Guinea española* (revista de información científica y general, quincenal), *Boletín del Obispado* (información eclesiástica, ocasional), y *Boletín del Patronato de Indígenas* (información de la institución, mensual). *Vid.* Dirección General de Marruecos y Colonias (1950): *Resúmenes estadísticos del Gobierno general de los Territorios españoles del Golfo de Guinea. 1948-1949.* Madrid. Publicaciones de la Dirección General de Marruecos y Colonias y el IDEA, p. 125.

[20] *El Bantú* empezó a aparecer en 1949, con una tirada mensual de trescientos ejemplares; *Ager,* fundado en 1951, aparecía con periodicidad mensual y una tirada de 1.200 ejemplares; *Potopoto,* fundado en 1952, se publicaba semanalmente en Bata, con una tirada de 1.500 ejemplares; el *Boletín informativo de la Delegación de Trabajo,* fundado en 1954, se publicaba trimestralmente, con una tirada de seiscientos ejemplares.

[21] En 1954 se totalizaron 2.112 horas de radio, distribuidas en boletines informativos (78 horas), música (1.410 horas) y varios (retransmisiones, 15 horas; para la mujer, 78 horas; religión, 3 horas). A las emisiones en lengua extranjera se le dedicaron 468 horas. *Vid. Memoria de la labor realizada..., op. cit.,* pp. 53 y ss.

escasos medios técnicos, es innegable la labor difusora de cultura y civilización hispánica que desarrollaron las emisoras mencionadas.

El sistema educativo colonial

Es fácil suponer que en una etapa de auge económico y desarrollo social considerable, teniendo en cuenta el área geográfica ecuatorial africana, el sistema educativo en su conjunto se beneficiaría de una manera bien significativa. Y así ocurrió, como veremos enseguida, tanto en la creación de plazas de maestros-auxiliares, nuevas escuelas e instituciones educativas, como en el aumento del presupuesto dedicado a la enseñanza y otras mejoras escolares. La regulación escolar fundamental de esta etapa siguió siendo el Estatuto de Enseñanza de 1943 y la institución superior más arraigada la Escuela Superior de Indígenas, a la que se unirían pronto un Instituto de Segunda Enseñanza, fundado en 1942 con la denominación de Patronato de Enseñanza Media y el influyente Centro Laboral «La Salle», de Bata, creado en 1959[22].

La reglamentación escolar para los territorios españoles del Golfo de Guinea[23] preveía los niveles de enseñanza siguientes:

A) Escuelas de primera enseñanza:
   1. Escuelas elementales.
   2. Escuelas primarias.

B) La enseñanza profesional:
   1. *Escuela Superior Indígena.*
   2. Escuela de capacitación sanitaria.
   3. Escuela de capacitación agrícola.
   4. Centro Laboral «La Salle».
   5. Escuela de artes y oficios.

C) La Enseñanza Media.

D) La enseñanza universitaria y técnica.

---

[22] *Vid.*: NEGRIN, O. (1987): «El Estatuto de Enseñanza...», art. cit., y, especialmente, PELISSIER, R. (1964): *Los territorios españoles de Africa, op. cit.*, pp. 50 y ss., y ALVAREZ, H. R. (1948): *Historia de la acción cultural en la Guinea española*, con notas sobre la enseñanza en el Africa negra. Madrid, Instituto de Estudios Africanos. Para entender el desarrollo del período escolar 1949-1959, hay que tener como referencia fundamental el trabajo del gobernador Bonelli y sus colaboradores, que prepararon la reforma y la profundización del proceso colonizador. En el campo de la educación hay que resaltar la importante labor organizativa y planificadora de Heriberto Ramón Alvarez.

[23] Además de la bibliografía citada en las notas anteriores, para la elaboración de los apartados de educación hemos manejado principalmente los resúmenes estadísticos del Gobierno general de los territorios españoles, para todo el período de estudio y la Memoria del Gobierno general, para la etapa 1949-1955. Los datos que aquí aparecen están sacados de los citados resúmenes y de la obra de la Dirección General de Plazas y Provincias Africanas (1961): *La educación en la región ecuatorial de España.* 1949-59. Madrid.

Escuelas de primera enseñanza

Las escuelas de primera enseñanza de Guinea se clasificaban en elementales y primarias; la enseñanza elemental tenía carácter obligatorio para todos los niños africanos que residieran a menos de cinco kilómetros de una escuela. En el período que estudiamos se produjo una extensión considerable de esta enseñanza que hizo que descendiera drásticamente el número de analfabetos, teniendo que suprimirse las escuelas de adultos en muchos lugares por falta de alumnos. Veamos algunos datos para poder calibrar las características del incremento registrado en el período en el nivel de enseñanza elemental:

	Fernando Poo			*Río Muni*		
	africanos	*europeos*	*total*	*africanos*	*europeos*	*total*
Censo de 1950.....	39.438	2.440	41.878	155.288	1.497	156.785
Censo de 1960.....	58.390	4.222	62.612	180.513	2.864	183.337[24]

El incremento de los centros de enseñanza en la región ecuatorial queda registrada en el cuadro siguiente:

Provincia	*Escuelas elemtales Edificios*			*Incremento en 1959*
	1949	*1954*	*1959*	*(%)*
Fernando Poo	23	25	28	21
Río Muni	47	63	78	65
Total	70	88	106	51
		Clases		
Fernando Poo	56	56	62	10
Río Muni	108	143	169	56
Total	164	199	231	41[25]

[24] Datos citados por PELISSIER, R. (1964): *Los territorios españoles en Africa, op. cit.*, pp. 46 y ss.; también en *La educación en la región ecuatorial de España, op. cit.*, pp. 6 y ss., y en *Resúmenes estadísticos, op. cit.*, correspondientes a 1958-59. Pélissier anota algunas observaciones respecto a los datos: «1.º escasez de población blanca en el continente, con una concentración más elevada en la isla. 2.º aplastante mayoría masculina de africanos en Fernando Poo, debido a la inmigración en la isla de obreros agrícolas (braceros) nigerianos solteros. 3.º inversión de esta tendencia en Río Muni, en razón de la marcha de los jornaleros hacia el invernadero de Fernando Poo. 4.º debilidad numérica de europeos a causa de la mala reputación sanitaria del territorio». PELISSIER, *op. cit.*, p. 46.

[25] *Vid. La educación en la región ecuatorial..., op. cit.*, pp. 6 y ss. La escuela elemental comprendía los siguientes grados: ciclo inicial (dos años), ciclo elemental (tres años) y ciclo medio (dos años).

Se puede observar que en diez años el número de escuelas oficiales elementales se incrementó en un cincuenta y uno por ciento, lo que viene a significar que existía una escuela elemental oficial por cada 1.361 habitantes (una clase por cada 700 habitantes); si se considera sólo la isla de Fernando Poo, íntegramente españolizada entonces, había una escuela elemental por cada 653 habitantes (una clase por cada 295 habitantes)[26].

Para tener el panorama completo de la realidad escolar elemental de la época, hay que tener en cuenta que la relación del número de habitante por escuela descendería bastante, si se consideran las escuelas privadas (religiosas y laicas).

Al terminar de cursar los estudios que integraban el nivel elemental de la primera enseñanza, se celebraban en el mes de diciembre de cada año exámenes para obtener el certificado de estudios elementales; en 1949 se presentaron 706 alumnos a dichos exámenes, que se celebraban en el grupo escolar de cada ayuntamiento[27] y ya fueron 1.683 en 1959, lo que revela el interés mostrado por alcanzar tales certificaciones, que garantizaban que el interesado poseía una escolaridad de cinco años como mínimo y le permitía concurrir a vacantes que se produjeran en destinos oficiales.

Los alumnos que obtuviesen el certificado de estudios elementales continuaban sus estudios en las escuelas primarias que funcionaban en la cabecera de ayuntamiento y en los poblados más importantes. Al frente de cada escuela debía haber un maestro de primera enseñanza, titulado por una Escuela de Magisterio española, aunque debido a la insuficiencia de su número, se encargaba a los auxiliares-maestros, diplomados por la Escuela Superior Indígena, que fueran más capaces la dirección de algunos grupos escolares y de las clases respectivas de primaria.

Durante el curso 1959 funcionaban trece escuelas primarias oficiales en la región ecuatorial; de ellas, seis en Fernando Poo, con una matrícula de 1.088 alumnos, de los que finalizaron el curso 932[28].

---

[26] Hay que tener en cuenta que en los datos expuestos no se han incluido las escuelas privadas (religiosas o laicas) y que algunas escuelas tenían una plantilla de varios auxiliares-maestros; por otra parte, en 1959, todas las escuelas de Fernando Poo, antes hechas de materiales del país, estaban ahora construidas a base de bloques de cemento, carpintería de taller y techo de cinc, a excepción de las escuelas de Ruiche, Balachá y Ureca; en Río Muni se avanzaba a buen ritmo en la sustitución de las escuelas de calabó y nipa por edificaciones sólidas.

[27] El tribunal examinador lo formaban el maestro de enseñanza primaria, dos auxiliares-maestros y un misionero, que representaba a la enseñanza privada. El examen consistía en diversas pruebas escritas (enviadas en sobre lacrado y sellado por la inspección de enseñanza) y otras orales. Más datos en *La educación en la región ecuatorial de España, op. cit.*, pp. 20 y ss.

[28] *Vid. La educación en la región..., op. cit.*, p. 8.

Al finalizar la enseñanza primaria, después de dos años de escolaridad, existía también la posibilidad de obtener el certificado de estudios primarios, superando las correspondientes pruebas que se celebraban en las dos capitales provinciales y en Ebibeyin[29].

Los misioneros claretianos sostenían cinco colegios en Fernando Poo y siete en Río Muni, que en 1959 tuvieron una matrícula total de 1.711 alumnos, atendidos por once religiosos y 28 auxiliares seglares; las concepcionistas atendían tres colegios en la isla y cuatro en el continente, con un total de mil seiscientas ochenta alumnas (840 internas), a cargo de 28 religiosas y 19 auxiliares nativas[30]. Los colegios mencionados eran subvencionados por el gobierno de la región; existían, además, otros centros escolares sostenidos por la Misión católica, entre los que destacaba el dedicado a los hijos de trabajadores nigerianos, en el que se daba la enseñanza en lengua inglesa: «No se intenta que aprendan el español por marchar todos con sus padres».

En el año 1960, el servicio de enseñanza de la región ecuatorial estaba atendido por el siguiente personal docente[31]: un director-inspector de Enseñanza, del escalafón de inspectores de primaria; un subdirector de la Escuela Superior Provincial, maestro nacional; 18 maestros nacionales, del escalafón del MEN; dos maestros de enseñanza primaria, guineanos; cinco auxiliares-maestros, equiparados a oficiales de tercera; 13 auxiliares-maestros mayores; 26 auxiliares-maestros de primera clase; 47 auxiliares-maestros de segunda clase; 118 auxiliares-maestros de tercera clase. En total, 232 miembros del personal docente.

Si bien, algunas plazas de auxiliares-maestros de tercera estaban ocupadas por guineanos sin título, seleccionados entre los que poseían certificado de estudios primarios y habían ejercido varios años de práctica como monitores en las escuelas primarias. Estos educadores, no titulados recibían el nombre de aspirantes a auxiliares maestros y, después de cinco años de práctica docente adquirían la categoría de auxiliar-maestro rural, con análogos sueldos y siendo destinados a las escuelas no cubiertas por auxiliares-maestros. La evolución del número de maestros y auxiliares-maestros, para el período 1949-1959, fue la siguiente:

---

[29] *Ibídem*, p. 9. El número de alumnos presentados para la obtención del certificado de estudios primarios pasó, en la década 1949-1959, de 182 pertenecientes a 19 escuelas oficiales y cuatro privadas, a 496, procedentes de 29 escuelas oficiales y nueve privadas, lo que supuso en tal período un incremento del 200% en el número de alumnos presentados.

[30] *Ibídem*, p. 12. Existían, además, otras instituciones que colaboraban en la obra educativa de la región: religiosas de Jesús y María (En Ebibeyin, con externado e internado para 200 niñas), Oblatas (religiosas nativas, que colaboran en todos los colegios de las concepcionistas), colegio de la misión protestante, escuelas elementales privadas (sostenidas por empresas madereras y otras, para el servicio de los hijos de los braceros).

[31] *Ibídem*, p. 10.

Maestros y auxiliares-maestros

	1949	*1954*	*1959*	*Incremento (%)*
Maestros titulados				
Varones	12	12	12	
Hembras	8	9	9	12
Totales	20	21	21	5
Auxiliares-Maestros				
Varones	93	92	118	26
Hembras	18	22	37	105
Interinos-prácticas		26	32	
Totales	111	140	187	68
Total personal docente	131	161	208	58

Se puede observar que el número de maestros titulados se mantuvo el mismo en todo el período y sólo se registra el aumento de una maestra entre 1949 y 1954. Sin embargo, se advierten aumentos muy significativos en el número de auxiliares-maestros, de interinos en práctica, en la etapa 1949-1954, y de auxiliares-maestros de ambos sexos y de interinos, de 1954 a 1959.

La enseñanza profesional

Dadas las características administrativas de los territorios guineanos y, sobre todo, al tratarse de una etapa de expansión colonizadora, era imprescindible fomentar y desarrollar la enseñanza profesional que prepara mano de obra cualificada y técnicos elementales y medios, que sirvieran de auxiliares en las diversas instituciones existentes, administración y empresas privadas.

Conseguida en buena parte la expansión de la enseñanza elemental y primaria, ya era posible y preciso dar un paso más en la creación de una cierta clase media técnica y profesional, que estaba llamada a co-dirigir los destinos de Guinea, dándoles progresivamente mayor autonomía a los nativos, permitiéndoles alcanzar privilegios del blanco, a través de una emancipación muy controlada y selectiva, a la que nos hemos referido con anterioridad. Como veremos enseguida, la Escuela Superior Indígena, que sustituyó al Instituto Colonial, se creó en el período del gobernador Bonelli con la intención de cubrir la escasez, cuando no

inexistencia, de nativos preparados para desarrollar operaciones elementales y cualificadas, que demandaba el proceso de desarrollo acelerado de la colonización.

1. *Escuela Superior «Santo Tomás de Aquino»*

La Escuela Superior Indígena pasó a llamarse, posteriormente, Escuela Superior «Santo Tomás de Aquino», cuando los «indígenas» pasaron a ser ciudadanos españoles con plenos derechos. Los resabios de la colonización dura, para la que los negros guineanos eran unos seres desvalidos a proteger paternalmente, empezaba a dejar paso a la consideración de españoles especiales, con características humanas, psicológicas e intelectuales peculiares, pero con una aproximación rápida hacia la igualdad de derechos, al menos sobre el papel, con el resto de compatriotas españoles: Guinea dejaba de ser colonia y se convertía en región española, dividida en dos provincias más de la común patria hispana.

En la Escuela Superior se formaban los educadores, maestros de primera enseñanza, y los funcionarios auxiliares de la administración regional. El plan de estudio constaba de cinco cursos, en régimen de internado: tres de cultura general, comunes a todas las especialidades, y dos de especialización, con asignaturas propias de cada una de las carreras previstas[33]. Los tres primeros cursos comunes de cultura general venían a ser equivalentes al bachillerato elemental; una vez superada esta primera etapa, comenzaba ya una segunda con carácter de formación profesional para la docencia o la administración.

El gobierno subvencionaba completamente todos los gastos de la carrera: estudios, alimentación, vestuario, etc., y, al terminar los estudios, una vez aprobada la reválida y realizar un año de práctica con sueldo, ingresaban en los escalafones oficiales, con un sueldo superior a dos mil pesetas mensuales. No era difícil obtener la posibilidad de trabajar directamente en la empresa privada, una vez finalizados los estudios, a pesar de la expresa prohibición que existía en tal sentido[34].

---

[32] *Ibídem,* p. 19.

[33] *Estatuto de Enseñanza para los territorios del Golfo de Guinea,* «el orden superior», bases XI y ss. Con posterioridad, en enero de 1944, el gobernador general hacía público en una ordenanza el reglamento de la Escuela Superior Indígena, formado por 46 artículos, y un reglamento de régimen interior, para la residencia-internado, formado por seis capítulos y elaborado en 1945 por Heriberto Ramón Alvarez.

[34] Estatutos..., *ibídem.* De hecho, en *La Educación en la región ecuatorial de España, op. cit.,* p. 13, se puede leer: «Todos ellos prestan una eficaz colaboración en las diversas oficinas estatales, habiendo algunos solicitado la excedencia para ejercer particularmente, cosa que se les ha concedido sin traba alguna, pese a los gastos invertidos en su formación.

La idea que los administradores y autoridades coloniales tenían en torno a 1960 sobre la función a desarrollar por la Escuela Superior era de una claridad meridiana: «...constituyendo estos eficientes funcionarios de color lo que pudiéramos llamar la clase media en cualquier ciudad europea y siendo un firme sostén de la obra de España en sus más lejanas provincias»[35].

Al final del período 1949-1959 habían salido ya trece promociones de la Escuela Superior, habiéndose otorgado 132 diplomas de auxiliares-maestros y 98 de auxiliares-administrativos (incluyendo los nueve alumnos de la primera promoción, que iniciaron sus estudios en el Instituto Colonial Indígena).

La distribución de los diplomados en los centros oficiales era, en torno a 1960, la siguiente:

a) *Auxiliares-maestros diplomados*

Promociones	Trece
En activo, al frente de escuelas elementales y primarias	119
Fallecidos	5
Excedentes por cursar estudios	5
Bajas por otras causas	3
Total	132

b) *Auxiliares-administrativos diplomados*

Promociones	Trece
En activo, en distintas dependencias oficiales	81
Fallecidos	1
Excedentes por cursar estudios	2
Bajas por otras causas	14
Total	98[36]

De los datos expuestos se pueden sacar algunas conclusiones. En primer lugar, se aprecia un crecimiento cuantitativo rápido del número de diplomados, tanto educadores como administrativos, que salieron preparados de la Escuela Superior; así, en 1949, eran ya 28 maestros y 24 administrativos, que se transformaron, en 1954, en 74 y 55, respectivamente, y, en 1959, llegaron a ser 132 y 98, respectivamente, a los que nos referíamos anteriormente. La importancia de las cifras alcanzadas es enorme, porque la diplomatura duraba cinco años y en las condiciones africanas de Guinea formar una media de más de veinte

[35] *Vid. La educación en región ecuatorial, op. cit.*, p. 13.

[36] *Ibídem.*

diplomados por año era un paso serio adelante en la formación de los cuadros técnicos precisos para el eficaz funcionamiento de la máquina administrativa y el desarrollo de la primera enseñanza hasta en los lugares más apartados y recónditos del territorio guineano.

Los auxiliares administrativos realizaban su cometido en los siguientes servicios oficiales: Gobierno general (14), Gobierno civil de Río Muni (4), Delegación de hacienda (6), jefatura de policía (5), Delegación de trabajo (3), Registro de la propiedad (2), jefatura de industrias (4), servicio forestal (1), Administración de correos (4), construcciones urbanas (3), servicio de justicia (7), servicio agronómico (4), obras públicas (3), delegaciones gubernativas (9), alumnos en prácticas (12)[37].

Algunos de los alumnos de la Escuela Superior (siete en total: cinco auxiliares-maestros y dos auxiliares-administrativos), después de obtener el diploma correspondiente, solicitaron continuar estudios superiores en centros peninsulares y se les concedió beca para cubrir sus gastos mientras durasen dichos estudios[38].

2. *Escuela de capacitación sanitaria*

A cargo del servicio de sanidad, se organizó la enseñanza eminentemente práctica de enfermeros y enfermeras necesarios para cubrir el aumento de la demanda de personal cualificado que se registraba con el desarrollo e intensificación de las nuevas construcciones de centros de asistencia hospitalaria, tanto en la isla como en la región continental.

En la etapa que estudiamos, los servicios médicos existentes necesitaban auxiliares preparados que les colaboraran en toda una serie de funciones complementarias, para las que se necesitaba, al menos, una cultura elemental y el conocimiento empírico de las labores a realizar. Por esta razón, se utilizaban de una manera especial las dependencias del hospital provincial para formar a los futuros ayudantes sanitarios en las técnicas, procedimientos y actividades auxiliares previsto para ellos.

Los alumnos que resultaban aprobados eran destinados a los hospitales y zonas sanitarias de Santa Isabel y Río Muni, según se fueran produciendo las vacantes.

---

[37] *Ibídem.*

[38] *Ibídem.*

3. *Escuela de Capacitación agrícola*

La Escuela de Capacitación agrícola de Santa Isabel fue inaugurada en 1953, en un edificio escolar de nueva construcción, amplio y bien dotado: 1.700 metros cuadrados de superficie cubierta y casi cinco mil metros cuadrados de zonas de jardines, con un presupuesto de construcción de tres millones y medio de pesetas y trescientas mil pesetas anuales de sostenimiento.

Por los datos que hemos podido averiguar, sabemos que el primer cursillo de capacitación se celebró en noviembre de 1955 y que a finales de 1960 se habían celebrado ya seis cursillos, con una asistencia total de 111 alumnos, de los que sólo 40 fueron declarados aptos al terminar. El primer cursillo se desarrolló en torno al tema «Agricultura en general» y los cinco restantes sobre «cultivo del café y del cacao»[39].

Los profesores de las Escuelas de Capacitación eran los propios peritos agrícolas del servicio de Agricultura y la dirección de la misma era ejercida por el ingeniero del Servicio agronómico. La misión de la Escuela era formar capataces que pasaran a desempeñar sus funciones en el Servicio de Extensión Agrícola de la provincia de Río Muni o bien en fincas particulares; los alumnos aprobados, a los que se les extendía un justificante de haber seguido el curso correspondiente, solían encontrar colocación con facilidad.

4. *Escuelas de Artes y Oficios de Santa Isabel y Centro laboral «La Salle» de Bata*

Existían en Guinea dos escuelas de artes y oficios, una en Santa Isabel y la otra en Bata; durante la década de los años cincuenta, la escuela de artes y oficios de Bata se transformará en centro laboral, financiado por la Diputación provincial de Río Muni. En 1959 se cursaba el bachillerato laboral en su modalidad agrícola-ganadera y se preveía su ampliación a las modalidades industrial y pesquera; durante el curso de 1960 se matricularon 185 alumnos. La dirección técnica del establecimiento corría a cargo de los Hermanos de las Escuelas Cristianas[40].

[39] *Ibídem,* p. 14.

[40] *Ibídem,* pp. 14 y ss. En 1959 la Diputación invirtió catorce millones de pesetas; de esa cantidad, más de doce millones en las obras de edificación y más de medio millóne en mobiliario, siendo el resto de dicha cantidad empleado en el sostenimiento de las clases e internado.

En el edificio de la Misión católica de Santa Isabel funcionaba una escuela de artes y oficios, subvencionada por el gobierno general, con talleres de carpintería, ebanistería, mecánicas, sastrería e imprenta; los alumnos vivían en régimen de internado, obteniendo la categoría de oficial en sus respectivas modalidades al terminar sus estudios y prácticas.

Enseñanza Media

La Enseñanza Media se daba en el Patronato provincial «Cardenal Cisneros», adscrito a los Institutos de Madrid, «Ramiro de Maeztu» e «Isabel la Católica», para las secciones masculina y femenina, respectivamente. Fue fundado en 1942; aunque desde el primer momento acudieron a las aulas blancos y negros, el porcentaje de alumnos guineanos fue bastante inferior en números absolutos y, sobre todo, relativos, al de escolares blancos, salvo en el curso 1954-1955:

Cursos	Blancos	%	Negros	%
1942-43	24	96	1	4
1944-45	26	86	4	14
1949-50	47	78	13	22
1954-55	59	45	73	55
1955-56	160	60	108	40[41]

Las clases del Instituto estaban a cargo de licenciados en Ciencias o Letras y de profesorado titulado; los exámenes de reválida, con un escaso número de suspensos, eran realizados ante los tribunales desplazados expresamente desde Madrid, en régimen análogo al de los restante colegios reconocidos de la península.

El centro estaba instalado en un edificio construido con tal finalidad, de dos plantas y rodeado de espacios verdes, al que nos referimos con anterioridad y que, en la actualidad, es sede del Centro Cultural Hispano-Guineano.

Enseñanza universitaria y técnica

Salvo los dos seminarios existentes en Fernando Poo con 66 alumnos en 1959, no existían en la región centros de cultura superior, universitaria, dada la

[41] *Ibídem*, pp. 15 y ss. Más datos en *Resúmenes estadísticos*, correspondientes a los años 1958-1959 y en todos los resúmenes anuales del período que estudiamos.

escasa y diseminada población y que resultaba más práctico y económico enviar alumnos a estudiar a la metrópoli.

En el curso 1960-61 se encontraban cursando estudios superiores como becarios 24 alumnos distribuidos en las carreras de Filosofía y Letras (3), Teología (6), Derecho (4), Medicina y Farmacia (8), Veterinaria (1), Ciencias Económicas (1) e Ingeniero Agrónomo (1)[42]. Además, había en aquella época otros 21 españoles negros cursando estudios en Escuelas Técnicas de grado medio y otros centros, según el siguiente detalle: Aparejador (4), Perito agrícola (1), Perito industrial (2), Ayudante técnico sanitario (2), Procurador de los tribunales (1), Ayudante de telecomunicación (1), Perito mercantil (3), Topógrafo (1), Carrera de idiomas (2), Corte y confección (1), Preparación para opositar al cuerpo de auxiliares de hacienda (3)[43].

En el mismo curso 1960-61 se daba la cifra total de 108 alumnos guineanos[44] en centros de la península o Canarias, sin contar los que estudiaban en la Escuela de especialistas del Ministerio del Aire (3 ingresados y 20 aspirantes) o en la del Ministerio de Marina (34 seleccionados se encontraban en la península preparando su examen de ingreso).

Las cantidades invertidas por el gobierno general y las diputaciones provinciales en becas se elevaba a un millón setecientas mil pesetas, de ellas, más de un millón se destinaba a becas para estudiar fuera de la región[45].

---

[42] *Ibídem*, p. 16. La proporción de estudiantes universitarios era de uno por cada 6.500 habitantes; de los 24 alumnos universitarios, 15 eran oriundos de Fernando Poo, siendo en la isla la proporción de un estudiante universitario por cada mil habitantes. Las becas eran de treinta mil pesetas anuales, además de viajes gratuitos desde la región a la península.

[43] En el cuadro se aprecia una sensible evolución positiva en el número de alumnos de secundaria, especialmente en el número de alumnos negros, que pasa de uno en el curso 1942-43, a 108 en el curso 1959-60. Se observa un fuerte crecimiento del número de alumnos guineanos en el período de 1950 a 1955 y de estancamiento en el de blancos.

[44] Pélissier afirma que en 1963-64, sin contar los cursillistas militares, había un total de 92 guineanos estudiando en todos los niveles de enseñanza de la metrópoli: «Barcelona y Madrid son los centros que reúnen más universitarios (24 en 1960). La residencia de Madrid contaba en 1960, 3 agrónomos, 4 médicos, 3 administradores, 1 jurista, 1 ingeniero, 1 bachiller. En 1961 había en Fernando Poo diez africanos diplomados, de ellos, dos médicos, a los que se añaden los sacerdotes de color... En 1963-64, de los 92 guineanos que estudiaban en la metrópoli, 35 eran becarios. En la actualidad existen con la carrera ya terminada: 4 médicos y 4 abogados (uno, mujer)... Se contaba en 1962-63, 18 becarios de enseñanza superior estudiando en España, de ellos, 9 para médico». Todo ello, a pesar de que, como dice Pelissier, «los estudiantes no son alentados a ir a seguir cursos en el extranjero, hecha excepción de las instituciones pontificales». *Vid.* PELISSIER, R. (1964): *Los territorios españoles de Africa, op. cit.*, pp. 83 y ss.

[45] *La educación en la región ecuatorial..., op. cit.*, p. 17.

La enseñanza en el presupuesto de la Colonia[46]

El presupuesto total para la colonia, que era de cincuenta y tres millones de pesetas en 1950, se elevó a más de ciento noventa y ocho millones en 1959, registrándose un aumento de más de ciento cuarenta y cinco millones de pesetas, lo que es equivalente a decir que el presupuesto global de 1950 se había multiplicado por 3,7 en 1959.

La partida dedicada a enseñanza en el sexenio de 1944 a 1949 registraba un promedio de aumento del 4,8%, frente al 10,93% de la guardia colonial, el 18,18% del servicio sanitario o el 21,29% de obras públicas; el promedio, en cifras absolutas, dedicado a enseñanza era de un millón setecientas diez pesetas, superior sólo a justicia y culto y servicios marítimos, y que, en el último año de 1949 se había convertido en dos millones seiscientas cuarenta y nueve mil pesetas.

En el presupuesto de 1958 se dedicaban al capítulo de enseñanza casi seis millones y medio de pesetas, que se elevaba a poco más de siete millones en 1959, el 3,55% del presupuesto total.

En síntesis, en el período de 1949 a 1959, el presupuesto dedicado a enseñanza aumenta en cuatro millones trescientas noventa y una mil pesetas, lo que equivale a decir que se multiplicó por 2,66 el inicial de 1949.

En cifras relativas, la parte presupuestaria dedicada a enseñanza descendió del 4,84 al 3,55, en el período apuntado que se extiende entre 1949 y 1959, aunque aumentó en las magnitudes apuntadas en cifras absolutas.

No obstante, hay que tener en cuenta que a enseñanza y cultura se le dedicaban también otras partidas que estaban incluidas en otros capítulos, especialmente en obras públicas y gobierno general; asimismo, los consejos de vecinos y, sobre todo, las diputaciones provinciales prestaban especial atención al tema de construcciones y mantenimiento de edificios escolares. Así que, para saber exactamente cuál era el presupuesto dedicado a enseñanza en el período 1949-1959, es necesario sumar a la partida que aparece bajo la rúbrica de «enseñanza», las otras partidas incluidas en capítulos diferentes, pero que también se invertían en educación.

[46] Los datos utilizados para la elaboración de este apartado están sacados de los resúmenes estadísticos del Gobierno general de la Colonia, luego de las provincias de Fernando Poo y Río Muni, correspondiente a los años que van desde 1948 a 1959, ambos inclusives, especialmente a través del capítulo de hacienda pública.

Conclusiones

Por los datos que hemos aportado no es difícil concluir afirmando que el período que se extiende entre 1949-1959, siendo gobernador general el almirante Faustino Ruiz, fue uno de los más sólidos y brillantes de la colonización española de los territorios del Golfo de Guinea.

Aprovechando la favorable coyuntura internacional se produce un desarrollo socio-económico superior al existente en la mayoría de las provincias españolas y se ponen las bases para la consolidación de la producción tropical, que llevaría a Guinea a ser considerada como el territorio más floreciente y desarrollado del Africa negra hasta el momento de la independencia de España.

En la región ecuatorial española se utilizaron los principios educativos, culturales y políticos del nacional-catolicismo, siguiendo explícitamente el lejano modelo de la colonización americana.

El sistema de emancipación aplicado a los guineanos tuvo resultados altamente motivadores para una parte de la población, aunque para la mayoría era una meta lejana y demasiado elevada, que sólo se alcanzaba con muchísima dificultad y la conseguían muy pocos privilegiados.

Junto con el despegue económico y los avances sociales se produce un intenso desarrollo cultural y educativo; se tiende hacia la universalización de la enseñanza primaria, consiguiendo que la tasa de analfabetismo descendiera hasta cotas insignificantes, especialmente en la isla; se potencia el desarrollo de la enseñanza profesional y se comienza a formar una clase media, que aspira a obtener acceso a la enseñanza secundaria y que empieza a enviar sus hijos a la metrópoli a estudiar carreras universitarias.

Los ideólogos del régimen franquista propugnaban explícitamente la formación de una minoría dirigente y la consolidación de una clase media, llamadas ambas a ir progresivamente ocupándose de la conducción del país, aunque tuteladas y dirigidas por las autoridades metropolitanas. La Escuela Superior Indígena surgió con el objetivo de formar educadores y personal cualificado para desempeñar diversas funciones al servicio de la administración; pronto se crearon las escuelas normales de maestros y se ampliarían las posibilidades de estudiar bachillerato con la apertura del Patronato de Enseñanza Media.

Como no se consideraba posible en aquellos momentos crear instituciones universitarias en Guinea, los alumnos más capaces que superaban el bachillerato eran enviados a España para continuar estudios superiores.

Finalmente, no se descuidó la formación profesional y la de artes y oficios; a las primeras escuelas de artes y oficios de Guinea se vino a sumar el importante

centro laboral de Bata. Todos los alumnos dse las escuelas primarias y elementales eran iniciados en los rudimentos de las artes y los oficios, y los que posteriormente accedían a las escuelas de artes y oficios recibían una especialización concreta en algunas de las diferentes ramas existentes, tanto en el sector artístico como en el de oficios y el agrícola.

El balance de la acción cultural y educativa llevada a cabo por España en su colonia del Africa negra, en el período de 1949 a 1959, a pesar de la política de paternalismo oficial, se puede considerar muy positiva, habiéndose conseguido un amplio desarrollo en los primeros años del ciclo elemental, aunque tendía a disminuir rápidamente en los grados siguientes, siendo la enseñanza secundaria claramente insuficiente, pensada más bien para los hijos de los blancos y los emancipados plenos; el estado de la enseñanza superior resulta aceptable si se le compara con los datos de otras realidades semejantes. A pesar de decrecer en cifras relativas, el capítulo del presupuesto dedicado a la enseñanza no deja de aumentar en cifras absolutas año tras año, llegando a su máximo desarrollo en la etapa de la Autonomía. Antes, en el período 1949-1959, se hizo un esfuerzo considerable en construcciones escolares, siendo de destacar el edificio dedicado a enseñanza media en Santa Isabel y el de la Escuela de artes y oficios en Bata.

Resumen

Este trabajo que ahora se publica forma parte de una investigación más amplia, en buena parte finalizada, que se ocupa del estudio de la aculturación y la educación en los territorios coloniales de Guinea española, o, dicho con otras palabras, de la historia de la educación de la única colonia española en la Africa subsahariana.

En el período que va de 1949 a 1959, junto con el despegue económico y los avances sociales, se produjo en Guinea un intenso desarrollo cultural y educativo, que permitió caminar hacia la universalización de la enseñanza primaria y hacer descender el analfabetismo de forma significativa. Igualmente, se potenció el desarrollo de la enseñanza profesional y se comienza a preparar la clase media nativa a través de la creación del *Patronato de Enseñanza Media* y de la *Escuela Superior Indígena.*

Se puede afirmar, como síntesis de este artículo, que la política educativa franquista para la colonia hispanoafricana negra, caracterizada por el paternalismo y la rigurosa aplicación del nacional-catolicismo autoritario, tuvo un balance que se puede considerar bastante positivo, especialmente en términos cuantitativos, teniendo en cuenta el contexto en el que se aplicó.